

En vista de esto, resulta importante prestar atención a que el dinamismo en el consumo no signifique un crecimiento excesivo del mismo. Montiel (2000) señala que una expansión prolongada del consumo podría afectar la balanza en cuenta corriente y reducir los recursos disponibles para inversión, en la medida en que el crecimiento del consumo deba revertirse bruscamente para mantener los equilibrios interno y externo de la economía. Así, este fenómeno podría amenazar el objetivo de una inflación estable mediante una presión al alza en los precios de los bienes domésticos, cuando la demanda excede la capacidad productiva de la economía.

Empíricamente con información de 91 países para el periodo 1960-1994, Montiel (2000) advierte a partir de sus resultados que los periodos de aumento de los términos de intercambio son acompañados por fases de alto crecimiento del consumo. Una regularidad menos evidente es la relación entre los periodos de crecimiento del consumo y el crecimiento del sector financiero, aunque la dirección de causalidad no es clara. Un estudio del Fondo Monetario Internacional (2004) halló, luego de analizar 28 economías emergentes para el periodo 1970-2002, que un episodio de expansión crediticia coincide con un periodo de alto crecimiento del consumo y la inversión en el 70 por ciento de países analizados.

Utilizando datos recientes para la economía peruana, los resultados muestran que el actual dinamismo del consumo de las familias es consistente con el comportamiento tendencial del empleo, el ingreso nacional disponible y el crédito. Es decir, no se detecta un alejamiento significativo ni sistemático entre el crecimiento observado y el tendencial, lo que sugeriría que el actual periodo de expansión del gasto privado en consumo tiene un importante componente permanente.

Adicionalmente, la participación del consumo privado en el producto muestra una clara tendencia decreciente, debido a que otros componentes del PBI -como el caso particular de la inversión privada- muestran un crecimiento mucho mayor. En tal sentido, las proyecciones más moderadas de crecimiento del consumo privado, aunque manteniendo niveles históricos altos, son consistentes con una desaceleración del ingreso nacional disponible. Un monitoreo estricto de los créditos de consumo reduce la probabilidad de una desaceleración brusca del consumo ante cualquier choque adverso en la economía.

Referencias:

International Monetary Fund (2004). "Are credit booms in emerging markets a concern?" World Economic Outlook (April) pp. 147-166. Washington, DC: IMF.

Montiel, Peter (2000). "What Drives Consumption Booms?" World Bank Economic Review (September).

RECUADRO 5

EL ABASTECIMIENTO ELÉCTRICO 2008 - 2009

En forma consistente con el mayor dinamismo de la actividad económica, la demanda de energía eléctrica ha crecido 10,5 por ciento entre enero y agosto de 2007 con respecto al año anterior. Actualmente se registra una adecuada situación de abastecimiento eléctrico a nivel nacional, aunque el crecimiento continuo de la demanda podría generar riesgos de alzas de tarifas o racionamiento en los próximos dos años. En este contexto, existen proyectos de generación termoeléctrica que podrían satisfacer esta demanda. Sin embargo, también existen limitantes de infraestructura que pondrían en riesgo su adecuada implementación, tales como la capacidad del ducto que lleva el gas natural de Camisea a Lima y la capacidad de transmisión eléctrica de Chilca a Lima.

Al respecto, las facilidades de transmisión existentes en la actualidad sólo permitirían la entrada en operación de un generador termoeléctrico adicional en Chilca. En cuanto al ducto de gas de Camisea, éste cuenta actualmente con una capacidad de transporte de 314 millones de pies cúbicos diarios (MMPCD) de gas natural y la demanda se encuentra en alrededor de 180 MMPCD, de los cuales sólo la tercera parte cuenta con contratos a firme. Dada la demanda de cada central térmica de 170 MW (40 MMPCD) y el crecimiento de la demanda del resto de usuarios, se estima que en las condiciones actuales, el ducto sólo podría satisfacer la demanda de dos centrales térmicas adicionales.

El siguiente gráfico muestra que de no solucionarse estos dos inconvenientes, el margen de reserva necesario para que el sistema opere de manera confiable se reduciría de 34 por ciento a fines de 2006 a 15 por ciento a fines de 2009. En este escenario se produciría un alza en los costos marginales de generación eléctrica, por el uso de centrales menos eficientes, con un probable impacto sobre las tarifas de electricidad.

Adicionalmente, se registran problemas de congestión en las líneas de transmisión de electricidad Centro-Norte y Centro-Sur. En el primer caso, los problemas se vienen atendiendo a través de la construcción de una segunda línea de transmisión Zapallal-Paramonga-Chimbote que entraría a operar en marzo de 2008. En el segundo caso, se requiere la instalación de un equipo compensador para aumentar la capacidad efectiva de la actual línea Mantaro-Socabaya y,

adicionalmente, licitar una segunda línea paralela a esta última. Debido a que estos proyectos demorarían no menos de dos años, en el corto plazo se proyecta un alza de los costos marginales en el sur del país. En tal sentido, es importante la aceleración de los proyectos que eleven la oferta de energía eléctrica y se evite así potenciales cuellos de botella que limiten el crecimiento económico.

